

Teatros

1842

7—793—99.

La Empresa del Teatro  
de la Cruz pidiendo no se  
obligue á varios actores de  
el, á marchar á Cadix ~~á~~ <sup>á</sup> ~~prestar~~  
á prestar sus declaraciones en  
una causa q. tienen pendiente.



1818

Madrid

Yo el Excmo. Sr. D. Juan de Dios  
de la Cruz y Salazar, Alcalde de  
la Villa de Madrid, por el Sr. D.  
Juan de Dios y Salazar, Alcalde de  
la Villa de Madrid, por el Sr. D.  
Juan de Dios y Salazar, Alcalde de  
la Villa de Madrid, por el Sr. D.  
Juan de Dios y Salazar, Alcalde de  
la Villa de Madrid, por el Sr. D.

E  
Trat  
Mad. 1818  
Dere  
Excmo  
Tern  
Ma  
de D  
lin  
Pase  
gene  
form  
Comi  
espe  
pueb  
D



# EMPRESA

## del Teatro de la Cruz.

Nº 56.º To.

Madrid 15 de Julio 1842 La empresa del teatro de la Cruz, acaba de recibir un aviso del Exmo. S.<sup>to</sup> D.<sup>no</sup> Joaquin Excmo Ayuntamiento de Hagoaga, que ha puesto en conocimiento de la misma la reclamacion instantanea que se le hace por el Jefe de 1.<sup>a</sup> instancia de

Madrid 15.  
de Julio 1842.  
En Atto. Cons.  
Pase con ur-  
gencia a in-  
forme de la  
Comision de  
espectáculos  
públicos.

Madrid, para la presentacion en aquella ciudad de dos fiadores D.<sup>no</sup> Juan Lombera, D. Pedro Lopez, D. Antonio Mirarros, D. Juan W. Lombera, D. Vicente y D. Hermenegildo Baltanaros, actores de todo el referido teatro y encamados segun parece por las ocurrencias que tuvieron lugar en la referida ciudad y en teatro principal, en las noches del 21 y 23 de octubre de 1840. De llevarse a efecto tal medida, que ni es necesaria, ni en concepto de la empresa procedente, resultara un perjuicio considerable para la empresa, una falta de cumplimiento en el contrato respecto al Exmo. Ayuntamiento y un engano para el publico que habra sido defraudado de un espectáculo que dejara de existir tan luego como desaparecian los elementos que le conservan. La empresa ha querido por si misma informarse acerca del estado que ofrecia semejante como



y ha visto con satisfaccion que, lejos de  
ofrecer un porvenir desagradable para los  
actores, que han sido contenidos en ella,  
no ofrece sino el convencimiento de haber  
sido estos escogidos como instrumentos para  
ocultar los desmanes y tropelias que otros  
cometieron; y ya en otra ocasion recurrieron  
a V. S. los mismos interesados para ha-  
ver al juez de 1.<sup>a</sup> instancia los incalculables  
perjuicios que se les ocasionarian con su mar-  
cha, y aun la imposibilidad de que esta  
se llevase a efecto durante el tiempo de  
su contrato. Tomó parte V. S. en tan justa  
como acreditada peticion, y manifestó ofi-  
cialmente a dicho Sr. juez que no podia  
verificarse la traslacion de los expresados ac-  
tores, sin que esto ocasionase el quedar cer-  
rado el teatro de la Cruz o que correspon-  
dian. En el examen que como he dicho an-  
teriormente verificó la empresa de los proce-  
dimientos seguidos en Cádiz, resulta que  
dichos procedimientos han sido sobresidos  
dos veces, sin que aparezca la imposicion  
de ningun género de pena para dichos  
actores, y esto no podia ni podrá ser me-  
nor, si se atiende al objeto de la causa  
que toda ella está reducida a escenas de-  
sagradables, si se quiere, pero producidas  
por la inexperiencia o malicia de un círculo  
de jóvenes de aquella ciudad, que en todas



partes se encuentran dispuestos a llevar  
á cabo escenas repugnantes para todo el  
vecindario, sirviendo además de pretexto o  
movil en esta ocasion, los distintos colores  
politicos de los contrincentes de lo cual qui-  
sieron aprovecharse distintos personas, sin  
que hubiera otro efecto en esta parte, que  
el desengano de que siempre van acompa-  
ñados los que tocan de un hecho extraño  
intentan atacar nuestras instituciones. El  
adjunto manifiesto dado a la razon en  
Madrid por los actores, puede enterar a U.S.  
con mas exactitud que yo podria ha-  
cerlo de la generalidad y particularidad  
de la ocurrencia referida, en la cual, tan-  
to el Ayuntamiento constitucional de  
aquella ciudad, su Milicia Nacional  
y el vecindario, reconocieron la tropelia  
ejecutada contra los actores y poniendose  
de su parte quisieron se llevara a efecto  
un pronto y ejemplar castigo de aquella  
juventud, que amotinada y provisto de  
todas armas, promovio un insulto y descar-  
go su furia contra debiles indefensas que  
ocupados en el cumplimiento de su deber, no  
esperaban agesion tan infundada y tem-  
pestuosa; mucho mas cuando se veian  
todos los dias premiados con repetidas  
pruebas del aprecio publico. Pero la agresion



se cometies, y en ella fue buido por la turba  
juvenil con un estoque, gravemente, el actor Don  
Antonio Molina y Caball, y por esto y por  
esto, se formo y se instruyo la causa con  
que hoy se pretende perjudicar a dichos  
actores, a esta empresa y aun al ensayo  
municipal. He sido algo largo en la  
resena del asunto, para que V. S. se per-  
suadiera de que, lejos de estar la agresion  
por parte de los actores, resulta una incul-  
pabilidad de los mismos, y he llamado  
la atencion de V. S. acerca del sobresi-  
miento, por que de todo resulta que ni  
han merecido, ni merecen pueden, pena  
alguna y por lo tanto inutil es su  
presentacion, por que medios existen en  
derecho de cubrirlos. Espero por tan-  
to esta empresa, que V. S. atendida ya  
la manifestacion que anteriormente ha  
hecho remitida a dicho S. Jefe y por la  
calidad del asunto, proceda con la urgen-  
cia que el mismo reclama a dar cuenta  
al Exmo. Ayuntamiento para que este  
exite al Exmo. S. Jefe politico y ambos  
acuerden y determinen la retencion de los  
actores referidos, en esta capital, durante  
el tiempo de sus contratos, que es anterior  
y privilegiado a la sencilla cuestion referi-  
da, haciendo presente al Exmo. Ayunta.



**EMPRESA**  
del  
**Teatro de la Cruz**

miento, que D<sup>a</sup>. Juan Lombria es Director de  
escena y encargado exclusivo del arrreglo y  
distribucion de los trabajos escenicos, y las  
demas partes de diario e imprescindible ser-  
vicio, como es de público, y de faltar todos  
o alguno de ellos, el teatro habra de cerrar,  
de lo cual no debe consentirse por el Excmo.  
Ayuntamiento. Y para asegurar los resul-  
tados que, personalmente, puedan acaecer  
en la causa por la que se pretende la mar-  
cha de dicho sujeto, la empresa se halla  
pronta a responder de dichas personas q.  
se hallaran prontas para evacuar declara-  
ciones y demas que por medio de exhortos  
deban tomarse, asi como tambien ofrece  
dicha empresa para el fin al de causa en  
sentencia, si esta lo exigiere tener los a  
su disposicion para los efectos que perso-  
nalmente contenga contra los mismos  
dicha sentencia. Asi lo espera obtener  
esta empresa del Excmo. Ayuntamiento  
citado por medio de C. d. para que se llev  
a cabo tan necesaria como unica y repa-  
dora medida, en uso de los derechos que  
le asisten al cuerpo municipal, y para  
evitar lo que anteriormente llevo expuesto.

Dios



guarde a V. S. m. A. A. Madrid 15 de  
julio de 1842.

En m. de poder de la Empresa,

J. de las Rameras  
y Perez

N. D. Joaquin de la Torre Borrot, Presidente de la  
Comision de espectaculo publico.  
Ayuntamiento de Madrid







Los

H

que q  
de la  
teatro  
de un  
te cal  
bia to  
sultac  
el esc  
anoch  
var a  
sible  
parte  
ocurr  
can t  
parte  
cual  
lugar  
no d  
unos  
bres  
gadita  
comp  
tivo c  
que n  
artista  
De la  
con s  
renci  
que e  
impre  
de ap  
para v  
de to  
blico  
de los  
ras, p  
mezc  
coro,  
to vec  
moda  
cos, y  
que



# SUPLEMENTO AL NACIONAL

DEL DOMINGO 25 DE OCTUBRE DE 1840.

## *Los actores de la compañía dramática al ilustrado y sensato público gaditano.*

**H**ASTA hoy hemos acallado el grito de indignación que quería exhalarse de nuestros pechos con motivo de la escandalosa ocurrencia en que á las puertas del teatro Principal fuimos en la noche del 21 víctimas de un puñado de imprudentes, á quienes mas adelante calificaremos con toda exactitud. La autoridad había tomado parte en el asunto y dejábamos que el resultado de las diligencias patentizase los hechos; pero el escandaloso y criminal insulto que hemos sufrido anoche, nos obliga á publicar lo que queríamos reservar á los tribunales, y aun mejor, si hubiera sido posible, al círculo de las personas que de una y otra parte figuraron en aquel lance. Antes de referir lo ocurrido en aquella noche, es necesario que conozcan todos á los contendientes; estos eran de una parte varios actores de la compañía dramática, en la cual no hay un solo individuo que haya dado jamas lugar á que una autoridad le reconviniere en ninguno de los puntos donde ha ejercido su profesion; unos actores de cuya moralidad y buenas costumbres tienen la mejor garantía en el mismo público gaditano, que no señalará á un solo individuo de la compañía á quien haya visto jamas dar el menor motivo de queja en su conducta, ni ocuparse de cosa que no sea el cumplimiento de su obligacion como artistas y como ciudadanos de un pueblo libre. De la otra parte se ven una reunion de jóvenes que con sus modales tienen escandalizada á la concurrencia del teatro Principal. No hablamos del modo que emplean para censurar á los actores y actrices impropios de toda persona de educacion sirviéndose de apodos y frases que no son para escritas ni aun para vertidas en el mas grosero tendido de una plaza de toros; hablaremos de su comportacion con el público mismo, de sus atrevidas incursiones á los pasillos de los palcos de donde han ahuyentado á muchas señoras, por hallarse á la salida apagadas las luces, y ellos mezclados en la confusion faltando á las leyes del decoro, y por último, de su fatal nombradía en este culto vecindario que los ha visto escandalizar del mismo modo en los bailes de máscara, en los paseos públicos, y hasta en los templos del Señor. Estos jóvenes que se colocan en las últimas lunetas porque tienen que huir del público pundonoroso é ilustrado, que no querria que se le confundiese con ellos; son los que de algun tiempo á esta parte han declarado

una guerra indecorosa y bastarda á los actores y actrices, señaladamente, desde que las últimas ocurrencias políticas se han celebrado con canciones patrióticas, colocando el retrato del invicto Espartero en el teatro del Balon, y desde que la compañía, eminentemente progresista, ha dado en el Puerto de Santa Maria, una funcion á beneficio de aquella Milicia Nacional. No decimos por esto que no haya entre ellos alguna persona de educacion, cuya sola falta sea su inesperienza, y aun creemos que algunos pertenecen á familias de muy buena reputacion, que lamentarán sus locuras; pero cualquiera que sea la candidez de unos ú otros, sus hechos son reprobados por las personas sensatas, y la opinion pública los condena. Sentados estos antecedentes, vamos á referir el lance en cuestion con la mas rigurosa imparcialidad, y tal como lo hemos de sostener en los tribunales, y en cualquier parte donde séamos requeridos.

Estos señores que por lo espresado ya, no podian tolerar la presencia de unos actores, que no daban pábulo en el vestuario á sus demasias cuando lo invadian, manifestaron su deseo de que saliese de Cádiz una compañía, con quien no simpatizaban en ideas, y en la noche del 21 silvaron cuanto se dió al público sin freno ni medida, pues si hubo una copla en la tonadilla, que dicen no les pareció decorosa, fué por que la interpretaron á su modo, puesto que la misma copla habia sido aplaudida algunos dias antes, siendo de notar lo extraño que parece que los que tan poca compostura guardan en el teatro, fueran entonces los que quisieran dar al público lecciones de decoro y moralidad. Ademas de que la moralísima y escelente comedia de D. Manuel Eduardo de Gorostiza titulada, *Contigo Pan y Cebolla*, fué tambien silvada por ellos con la misma profusion. A la Señora Alfaro, que habiendo bailado con gran esmero, mereció que todo el público la hiciera salir á repetir el baile, la silvaron tambien al presentarse á efectuarlo, lo que la ocasionó un accidente convulsivo que despues acá se ha reproducido varias veces, poniendo á su familia en el mayor cuidado, por el delicado estado en que se halla. Poco antes de concluirse el sainete y siguiendo aun en sus insultos los provocadores, el esposo de una de las actrices de la compañía, que se hallaba en la luneta con algunos actores que no trabajaban en aquella pieza, suplicó



con la mayor cortésia á uno de aquellos jóvenes que parecia el mas audaz que tuviese un poco de moderacion á lo que fué contestado groseramente; volvió á requerirle rogándole que cesase en sus insultos; levantóse en esto el joven imprudente, y con él todos sus compañeros, é igualmente los actores que estaban en la luneta y salieron todos juntos. Al llegar á la puerta de la calle, el citado esposo de una actriz que iba en medio de ellos fué á tomar el brazo de su contrincante con la idea de explicarle el por que le habia suplicado que se moderase, pero aquel le contestó con una insolencia petulante, *no quiero darle á V. el brazo, porque V. es indigno de tocar mi ropa*, y al ir á contestarle el ultrajado, se sintió herido de una estocada estando aun en el escalon de la puerta, y lo empezaron á apalear todos los jóvenes que le rodeaban. Los actores que estaban presentes, viendo aquella alevosía quisieron interponerse para impedir que le mataran, pero fueron acometidos furiosamente con bastones y estoques; otros actores que aun no habian salido del portal, se echaron fuera preguntando á gritos que era aquello y llamando la guardia, pero apenas pusieron el pie en la calle tambien fueron apaleados; entónces la indignacion y la necesidad de defender su existencia, dió fuerza á los pocos actores que llevaban bastones, pues algunos de ellos estaban absolutamente indefensos, y se mitigó la furia de los insolentes apaleadores que con armas prohibidas los acometian y que por un milagro no causaron mas desgracias de consideracion que la del esposo de la dama cuya herida cada vez tiene peores síntomas por el arma con que fué causada. Ademas, uno de los actores fué herido en la cabeza, y otros contusos. El herido de estoque se retiró en el momento á curarse lo mismo que los demas, y todos entraron en el vestuario preguntando muchos de ellos el origen de aquel ataque tan inopinado. Los agresores que tambien estaban heridos entraron en el café concitando la concurrencia contra los actores que no habian querido dejarse matar. La autoridad acudió, é informada del hecho solo por los promovedores que dijeron ser acometidos, mandó arrestar á los actores mas conocidos que le nombraron, los que fueron conducidos á las casillas de seguridad, mientras que los culpables marcharon á sus casas, porque ninguno de los actores queria hacer asunto de un juicio, un ultraje impropio entre personas de pundonor. Este es el hecho tal como sucedió; niente quien diga que hubo emboscada, ni que esperaron los actores á nadie en la calle; estos y los jóvenes de la cuestion salie-

ron juntos de las lunetas: las primeras agresiones vinieron de parte de los citados jóvenes, asi como todos los insultos; de parte de ellos estuvo la alevosia y de la nuestra los atropellos que hasta ahora hemos sufrido, siendo uno de los mas inauditos el ocurrido anoche en el teatro, donde llegó la insolencia de esos pocos hasta menospreciar las amonestaciones de la autoridad, insultando á los actores con infames epitetos dignos solos de las bocas que los pronunciaban, abusado cobardemente de la posicion en que se halla un actor en presencia del público, y excitando la indignacion de las gentes sensatas, que coadyuvaban con la autoridad á arrojar los alborotadores de aquel recinto y conducirlos arrestados, siendo su atentado tanto mas reprehensible cuanto que los actores estaban bajo la égida de la ley, y habian salido de su arresto para cumplir su deber. ¡Oh colmo de iniquidad y de bajeza! Los alborotadores insultando desde la barrera á unos hombres constituidos en la mas completa nulidad por su posicion en la escena! Los que con armas prohibidas acometieron á los actores á la puerta del teatro en la noche del 21; los retrógrados que só pretesto de público de teatro; aprovechaban la ocasion en que podian sin riesgo humillar á los que honran sus pechos con las cruces del 7 de Julio en Madrid, las del 5 de Marzo en Zaragoza, las de la invicta Bilbao, algunas de San Fernando, y que en todas ocasiones han justificado con sus hechos que son dignos de llevarlas.

Al acordarnos de esta terrible escena no podemos menos de tributar lágrimas de gratitud tanto al Sr. Presidente, cuanto al ilustrado y respetable público gaditano que en esta ocasion como en todas ha dado patentes muestras de su civismo y amor al orden. Salieron del teatro los perturbadores, y quedó allí Cádiz, este pueblo eminentemente digno de la libertad por su cultura, que toleró con la mayor indulgencia los inevitables defectos, en que debieron incurrir los actores en la representacion por el estado en que se hallaba su espíritu, y que no satisfecho con esto; al caer el telon, con un aplauso general y prolongado les dijo "animas, el público está persuadido de vuestra inocencia, y sabe apreciaros como artistas, y como verdaderos amantes de la libertad." La cortina cubrió el magnífico cuadro de lágrimas y abrazos con que los actores entre sí manifestaban la efusion de su alma, al oír aquel aplauso que permanecerá grabado en sus corazones mientras existan—*Los actores de la compañía dramática. Cádiz 24 de Octubre de 1840.*

Imprenta del Nacional calle de la Verónica núm. 164.—Editor responsable J. A. Pantoja.



np. 56. v. 10

Esmo. Sr



Madrid  
29 de  
Julio de  
1842.

L. Ay. Cons.  
 Habiendo  
 se discutido  
 votada-  
 mente y  
 puesta a  
 votacion  
 este infor-  
 me, fue-



aprobado,  
siendo de  
voto contra  
los tres  
Gallardo,  
Rollán y  
Sivert.

La Comision de Espectaculo y  
publicos a quien V.E. se sirva re-  
mitir a informe una oposicion q<sup>e</sup>  
se habia sido presentada p.<sup>r</sup> D.<sup>n</sup> Vicen-  
te delas Barreras en concepto de  
Apoderado de la Impresa del Teatro  
de la Cruz, suplicando a V.E. se sirva  
adoptar las medidas convenientes  
p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> no tenga efecto la providen-  
cia acordada p.<sup>r</sup> el S.<sup>r</sup> Juan de Sa-  
lamanca instancia de la Ciudad de Cadix, p.<sup>r</sup> la  
q.<sup>e</sup> se manda q.<sup>e</sup> tanto el Impresario  
D.<sup>n</sup> Juan Lomberia, como otros va-  
rios actores de dho Teatro, comparez-  
can en dha Ciudad a responder de  
esta causa q.<sup>e</sup> en ella tienen pue-  
sto; es de dictamen q.<sup>e</sup> V.E. pue-  
de servirse acordar, se pase atenta  
comunicacion al Excmo. S.<sup>r</sup> Jefe Po-  
Ayuntamiento de Madrid



Artico de esta Provincia, á fin de  
q.<sup>a</sup> si lo tiene á bien se sirva in-  
terponer su mediacion con dho.  
J.<sup>o</sup> Juz.<sup>o</sup>, p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> no se obligue á  
los espuados actores á prestar sus  
declaraciones en dha. Ciudad, adoptan-  
do en su defecto los medios supleto-  
rios q.<sup>a</sup> tienen las leyes, evitando  
de este modo los grandisimos per-  
juicios q.<sup>a</sup> se ocasionarian, y la  
ruina inevitable del Teatro de la  
Cruz.

P.<sup>a</sup> C. sin embargo resolovera  
como siempre lo mas conven<sup>te</sup>  
Mad.<sup>d</sup> 18 de Julio 1812.

Tom y Bonnet      Brizand  
 



de  
in  
no  
a  
sus  
poptan  
elito  
da  
per  
pla  
cla  
ra  
te  
ren







Esno. S. Gefe Politico de esta Provincia?

Mad. 2 de Ag. 842.

Esno. P.<sup>a</sup> = Por el apoderado de la Imprenta del Teatro de la Cruz, se ha puesto en conocimiento de este Ayuntamiento Const.<sup>a</sup> la reclamacion q.<sup>a</sup> se hace p.<sup>a</sup> el P.<sup>o</sup> Juez del.<sup>a</sup> instancia de Cadiz p.<sup>a</sup> la presentacion en aquella Ciudad de d.<sup>no</sup> Juan Lomberia d.<sup>no</sup> Pedro Lopez, d.<sup>no</sup> Antonio Pizarro, d.<sup>no</sup> Fran.<sup>co</sup> Lumbrias, d.<sup>no</sup> Vicente y d.<sup>no</sup> Hermenegildo Caltanaroz, actores todos del referido Teatro, y encausados segun parece p.<sup>a</sup> la ocurrencias q.<sup>a</sup> tuvieran lugar en el referido teatro p.<sup>a</sup> las noches del 21 y 23 de octub.<sup>o</sup> de 842.

El Ayuntamiento en su vista teniendo presente q.<sup>a</sup> de llevar a efecto tal medida ha de resultar un perjuicio considerable al publico de la Capital careciendo de un espectáculo q.<sup>a</sup> probablemente dejara de asistir desaparcia, ~~los elementos q.<sup>a</sup> la constituyen~~ punto q.<sup>a</sup> el apoderado Lomberia es Director de escena y encargado esclusivo del arreglo y distribucion de los trabajos escenicos, y los demas ~~trabajos~~ son partes de diario servicio, se ha resuelto resolver p.<sup>a</sup> su acuerdo de 29 de Julio ultimo se p.<sup>a</sup> a V.E. citada comunicacion a fin de q.<sup>a</sup> tenga a bien interponer su mediacion con el apoderado P.<sup>o</sup> Juez <sup>Respecto</sup> de q.<sup>a</sup> nose obligue a los apoderados actores a prestar sus declaraciones en la Ciudad de Cadiz adoptando en su defecto los medios supletorios q.<sup>a</sup> <sup>reconocen</sup> ~~tienen~~ las leyes, con lo cual se evitara los



perjuicio de q. queda mucho merito.

Dios &c.

M.  
de  
la  
S. e





Madrid 5 de Ag<sup>to</sup>.  
de 1842.

En Ay<sup>to</sup>. Const<sup>l</sup>.  
S. C. quedó enterado.

Exmo. Sor. M<sup>o</sup>. C. G. V<sup>to</sup>

Enterado del contenido del oficio  
que una Corporacion municipal  
se ha servido dirigirme con fecha  
de ayer, he acordado tratarle, co-  
mo lo hago al Sr. D. Rafael de  
Herrera y Cardenas Juez de N. int<sup>a</sup>.  
de Caceres, rogandole acceda a' la  
peticion de V. E., relativa a' que  
no se obligue a' D. Juan Lumbia  
y demas actores que se expresan  
del Teatro de la Cruz a' prestar  
sus declaraciones en dicha Ciudad,  
adoptando en su defecto los me-  
dios compatibles con las leyes  
y la buena admon. de Just.<sup>a</sup>.  
Lo que digo a' V. E. con siguiente  
al mismo oficio, para su  
conocimiento; en el concepto  
de que se le doy de esta  
disposicion al Sr. Juan de



1.<sup>a</sup> instancia Decano de los  
de esta Capital, á quien se-  
gun tengo entendido está co-  
municado el liberto para la pre-  
sentacion de dichos sujetos en  
Cádiz.

Dios que á V. E. m. a. Ma.  
Dios 3 de Agosto de 1842.

J. M. Elalante

Excmo. Ayuntamiento Constitucional de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



los  
en 12.  
la co-  
la pre-  
en 12.  
Ma-  
12.  
ter

CARCOLES



CARGOES